OBLIGACIÓN ESPECIFICAS DEL COMPONENTE TÉCNICO No 9.

- Estructurar y hacer entrega de las acciones relacionadas con el proceso de sistematización del servicio Centros de Apoyo a la Inclusión, de acuerdo con lo establecido en la Guía Operativa y las orientaciones que brinda el ICBF.

.

Fundación Fraternidad

Servicio Social y Cumplimiento

NIT: 900.135.278-5

INICIATIVA DE VOLEIBOL INCLUSIVO.





Fundación Fraternidad

Servicio Social y Cumplimiento

NIT: 900.135.278-5

EXPERIENCIA SIGNIFICATIVA

VOLEIBOL INCLUSIVO

CENTRO DE APOYO A LA INCLUSIÓN

MODALIDAD INTEGRADA

MUNICIPIO VALLE DEL GUAMUEZ – PUTUMAYO

AÑO 2026

INTRODUCCIÓN

Los Centros de Apoyo a la Inclusión (CAI) del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar constituyen escenarios de promoción y prevención orientados al fortalecimiento del desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes con discapacidad, mediante procesos que favorecen la participación, la inclusión social, el reconocimiento de capacidades y la garantía de sus derechos.

En este contexto surge la experiencia significativa "Voleibol Inclusivo", desarrollada entre enero y junio de 2026 en el Centro de Apoyo a la Inclusión del municipio de Valle del Guamuez, Putumayo.

La iniciativa nació del reconocimiento de los intereses de los participantes, quienes, a través de mecanismos de participación, eligieron el voleibol como el espacio de interés sobre el cual deseaban construir su proceso de aprendizaje. Esta decisión marcó el inicio de una experiencia que trascendió el aprendizaje deportivo para convertirse en una estrategia integral de los participantes.

Durante seis meses se promovieron procesos de alfabetización corporal, emocional, ciudadana y para la convivencia, implementando ajustes razonables que permitieron la participación efectiva de niñas, niños y adolescentes con diferentes tipos de discapacidad. Paralelamente, se fortalecieron competencias relacionadas con el liderazgo, la cooperación, la comunicación, la resolución pacífica de conflictos y la autodeterminación.

Esta sistematización recoge los aprendizajes construidos durante el proceso, analiza las transformaciones alcanzadas y documenta una experiencia que demuestra que la inclusión se materializa cuando los entornos se adaptan a las personas y no cuando las personas deben adaptarse a entornos excluyentes.

JUSTIFICACIÓN

Históricamente, la participación de las personas con discapacidad en escenarios deportivos ha estado limitada por barreras físicas, metodológicas, actitudinales y sociales que restringen el ejercicio pleno de sus derechos.

Aunque el deporte constituye un escenario privilegiado para el desarrollo físico, emocional y social, frecuentemente continúa siendo concebido desde modelos altamente competitivos que favorecen únicamente a quienes responden a determinados estándares de rendimiento, dejando por fuera a quienes requieren apoyos específicos para participar.
En el Centro de Apoyo a la Inclusión se identificó que varios participantes manifestaban interés por realizar actividades deportivas; sin embargo, muchos habían experimentado situaciones de exclusión, frustración o poca participación en espacios recreativos tradicionales.

Ante esta realidad, se planteó la necesidad de construir una experiencia donde el deporte fuera entendido como un derecho y no como un privilegio condicionado por las capacidades físicas de las personas.

El voleibol inclusivo se consolidó entonces como una estrategia que permitió resignificar el deporte mediante la implementación de ajustes razonables, materiales adaptados, metodologías flexibles y procesos de aprendizaje cooperativo, garantizando que cada participante pudiera intervenir activamente desde sus propias capacidades.

Esta iniciativa permitió fortalecer la autoestima, la confianza, la comunicación, el trabajo en equipo y la participación comunitaria, aspectos fundamentales para el desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes con discapacidad.

CONTEXTUALIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

El Centro de Apoyo a la Inclusión del municipio de Valle del Guamuez desarrolla procesos de atención dirigidos a niñas, niños y adolescentes con discapacidad, orientados por los lineamientos técnicos del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y fundamentados en el enfoque de derechos, el enfoque diferencial y el reconocimiento de la diversidad humana.

Durante el periodo comprendido entre enero y junio de 2026 participaron de esta experiencia treinta y ocho niñas, niños y adolescentes con discapacidad física, intelectual, auditiva y visual, quienes presentaban diferentes niveles de desarrollo motor, autonomía y habilidades sociales.

La experiencia se organizó mediante un sistema progresivo de aprendizaje, conformando cuatro grupos de trabajo (A, B, C y D) según las características funcionales y el nivel de desarrollo de cada participante.

Esta organización permitió ofrecer apoyos diferenciados, fortalecer procesos individuales sin generar comparaciones entre pares y favorecer el aprendizaje colaborativo mediante la estrategia de apadrinamiento técnico, en la cual los adolescentes con mayores avances acompañaban permanentemente a quienes iniciaban el proceso.

De igual manera, la experiencia trascendió el espacio institucional mediante la articulación con instituciones educativas del municipio, permitiendo que la inclusión fuera vivida en escenarios comunitarios reales y favoreciendo procesos de sensibilización frente al reconocimiento de la discapacidad como parte de la diversidad humana.

FUNDAMENTACIÓN CONCEPTUAL Y NORMATIVA

La experiencia significativa "Voleibol Inclusivo" se fundamenta en el reconocimiento de las niñas, niños y adolescentes con discapacidad como sujetos plenos de derechos, capaces de participar activamente en la construcción de su propio desarrollo cuando los entornos ofrecen las condiciones necesarias para ello.

Desde esta perspectiva, el proceso retoma los principios orientadores establecidos en la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, especialmente aquellos relacionados con la igualdad de oportunidades, la participación plena y efectiva, la accesibilidad, la inclusión y el respeto por la dignidad humana.

Asimismo, la experiencia se articula con el Código de la Infancia y la Adolescencia (Ley 1098 de 2006), que reconoce el derecho de niñas, niños y adolescentes al desarrollo integral, la participación, la recreación, el deporte y el acceso a entornos protectores que favorezcan el ejercicio de sus capacidades.

De igual manera, la Ley Estatutaria 1618 de 2013 establece la obligación de garantizar el ejercicio efectivo de los derechos de las personas con discapacidad mediante la eliminación de barreras y la implementación de ajustes razonables que permitan su participación en igualdad de condiciones.

En coherencia con estos referentes, la Guía Operativa de los Centros de Apoyo a la Inclusión del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar plantea que las experiencias desarrolladas deben promover procesos de participación significativa, fortalecimiento de capacidades, construcción de culturas inclusivas, alfabetizaciones múltiples y reconocimiento de la diversidad como elemento constitutivo del desarrollo humano.

Bajo estos principios, la experiencia de voleibol inclusivo fue concebida como una estrategia pedagógica donde el aprendizaje deportivo se transformó en una oportunidad para fortalecer la autonomía, la convivencia, la participación ciudadana y la transformación de imaginarios sociales sobre la discapacidad.

En este sentido, los ajustes razonables implementados durante todo el proceso adaptación de materiales, modificación de reglas, organización progresiva de los grupos y estrategias de acompañamiento entre pares fueron entendidos como mecanismos que garantizan el ejercicio efectivo de los derechos y favorecen la equidad en la participación.

Finalmente, esta experiencia reconoce que la construcción de culturas inclusivas implica transformar las relaciones sociales, promoviendo escenarios donde cada persona sea valorada por sus capacidades, posibilidades de participación y aportes a la comunidad.

Diseño metodológico de la experiencia

Una vez seleccionado el espacio de interés, el equipo profesional inició el diseño de una metodología que respondiera a la diversidad presente en el Centro de Apoyo a la Inclusión.
Lejos de plantear un modelo único de enseñanza, se diseñó una estrategia flexible basada en los principios de equidad, participación y aprendizaje cooperativo, reconociendo que cada participante presentaba ritmos, capacidades y necesidades diferentes.

Para ello se organizaron cuatro niveles de aprendizaje:

Grupo A	Participantes que requerían procesos de estimulación propioceptiva, fortalecimiento del agarre, coordinación básica y familiarización con el balón.
Grupo B	Participantes que iniciaban la adquisición de fundamentos técnicos como recepción, lanzamiento y control del balón.
Grupo C	Participantes con dominio básico del juego, quienes comenzaron a fortalecer habilidades tácticas, trabajo colaborativo y liderazgo.
Grupo D	Participantes con mayor autonomía deportiva, quienes asumieron progresivamente funciones de acompañamiento, modelamiento y enseñanza hacia sus compañeros.

Esta organización permitió abandonar las comparaciones entre participantes para centrar la atención en el progreso individual de cada uno, respetando sus tiempos de aprendizaje y favoreciendo el desarrollo de trayectorias personalizadas.

Simultáneamente se implementaron diversos ajustes razonables, entre ellos:

- Utilización de balones de diferentes pesos, tamaños y texturas
- Adaptación de la altura de la malla

- Flexibilización de reglas
- Organización de grupos reducidos
- Apoyos visuales y demostraciones permanentes
- Tiempos diferenciados de práctica
- Acompañamiento individual cuando era requerido.

Cada uno de estos ajustes permitió garantizar condiciones reales de participación, demostrando que las limitaciones no estaban en las personas sino en los modelos tradicionales de enseñanza.

EVOLUCIÓN DEL PROCESO

PRIMERA ETAPA: Construcción de Confianza

Durante las primeras semanas el principal objetivo consistió en generar un ambiente protector donde todos los participantes se sintieran seguros para explorar sus capacidades.

Muchos manifestaban miedo al balón, inseguridad frente al movimiento corporal o experiencias previas de exclusión en espacios deportivos.
Por esta razón, en las primeras actividades se desarrolló el juego libre, la exploración corporal, el reconocimiento del propio cuerpo y ejercicios sencillos de coordinación, evitando cualquier forma de competencia.

Los logros comenzaron a evidenciarse rápidamente. Participantes que inicialmente rechazaban el contacto con el balón empezaron a manipularlo con confianza, compartirlo con sus compañeros y participar voluntariamente en las dinámicas grupales.

Más que aprender voleibol, estaban aprendiendo a confiar en sí mismos.

SEGUNDA ETAPA: Desarrollo de Capacidades

Una vez consolidada la confianza inicial, el proceso evolucionó hacia la enseñanza progresiva de los fundamentos técnicos del voleibol.

Se fortalecieron habilidades como:

- Recepción
- Toque de dedos
- Saque
- Desplazamientos
- Coordinación motriz
- Orientación espacial
- Trabajo cooperativo

Cada logro individual era celebrado por todo el grupo, fortaleciendo la autoestima y el reconocimiento mutuo.

En esta etapa apareció uno de los mayores aprendizajes de la experiencia: los participantes dejaron de competir entre ellos y comenzaron a celebrar el progreso colectivo.

El éxito dejó de medirse por los puntos obtenidos y empezó a medirse por la cantidad de compañeros que lograban participar.

TERCERA ETAPA: El Liderazgo Entre Pares

A medida que algunos participantes consolidaban mayores habilidades técnicas, surgió de manera natural una nueva oportunidad pedagógica: convertirlos en formadores de sus propios compañeros.

Así nació el sistema de Apadrinamiento Técnico, una estrategia mediante la cual los adolescentes de los grupos C y D comenzaron a acompañar permanentemente a quienes pertenecían a los niveles iniciales.

Este proceso transformó profundamente la dinámica del Centro.

Los participantes dejaron de depender exclusivamente de las orientaciones del talento humano para convertirse en protagonistas del aprendizaje colectivo.

Los adolescentes asumieron responsabilidades relacionadas con:

- Explicar ejercicios
- Modelar movimientos
- Brindar apoyo emocional
- Motivar a sus compañeros
- Favorecer la resolución pacífica de dificultades
- Fortalecer la participación de quienes presentaban mayores retos

De esta manera el liderazgo dejó de entenderse como una posición de autoridad y pasó a convertirse en un ejercicio cotidiano de solidaridad, empatía y corresponsabilidad.

CUARTA ETAPA: La Inclusión Trasciende el Centro

Después de varios meses de preparación, la experiencia alcanzó uno de sus momentos más significativos con la realización del Primer Encuentro Interinstitucional de Voleibol Inclusivo "Comunidades Sin Barreras"**.**

Este encuentro representó un cambio trascendental en el proceso.

Hasta ese momento los aprendizajes habían ocurrido principalmente dentro del Centro.

El encuentro permitió trasladar la experiencia hacia escenarios comunitarios, donde instituciones educativas del municipio compartieron espacios deportivos con los participantes del Centro de Apoyo a la Inclusión.

Este escenario permitió evidenciar que los ajustes razonables no disminuyen la calidad del deporte; por el contrario, amplían las oportunidades de participación para todas las personas.

Los propios participantes del Centro asumieron el papel de orientadores, explicando las reglas adaptadas, enseñando el uso de los materiales y promoviendo formas de juego cooperativas con los estudiantes invitados.

Este cambio de rol produjo una profunda transformación en la percepción que la comunidad tenía sobre la discapacidad.

Quienes tradicionalmente habían sido vistos como receptores de ayuda comenzaron a ser reconocidos como líderes, instructores y promotores de inclusión.

QUINTA ETAPA: Consolidación y sostenibilidad

Durante los últimos encuentros el propósito principal consistió en consolidar los aprendizajes alcanzados.

Más que introducir nuevos contenidos técnicos, se fortaleció la autonomía de los participantes para organizar entrenamientos, liderar calentamientos, resolver situaciones de juego y acompañar a sus compañeros.

El voleibol dejó de ser únicamente una actividad programada para convertirse en una práctica incorporada a la vida cotidiana del Centro.

La experiencia evidenció que la inclusión depende de las relaciones cotidianas construidas desde el respeto, la empatía y el reconocimiento de las capacidades de cada persona.

ESTRATEGIAS INNOVADORAS

Uno de los aspectos que otorgó carácter significativo a esta experiencia fue la incorporación de estrategias metodológicas que respondieron a las características particulares de los participantes.

Entre ellas se destacan:

- Organización progresiva por niveles de aprendizaje
- Implementación permanente de ajustes razonables
- Utilización de materiales deportivos adaptados
- Aprendizaje cooperativo
- Sistema de apadrinamiento técnico
- Liderazgo entre pares
- Participación activa de las familias
- Articulación con instituciones educativas del municipio
- Evaluación continua del proceso
- Protagonismo de niñas, niños y adolescentes en la toma de decisiones

Estas estrategias favorecieron un proceso centrado en las capacidades de los participantes y no en sus limitaciones, fortaleciendo una cultura institucional donde la inclusión se construye desde las acciones cotidianas.

El papel del talento humano y las familias.

El desarrollo de la experiencia fue posible gracias al trabajo articulado del equipo interdisciplinario del Centro de Apoyo a la Inclusión.

El rol del talento humano trascendió la enseñanza deportiva para convertirse en un proceso permanente de mediación pedagógica, observación, adaptación metodológica y fortalecimiento de capacidades.





Las familias también desempeñaron un papel fundamental. Su participación permitió reforzar en el hogar los aprendizajes alcanzados durante las sesiones, reconocer los avances de sus hijos e hijas y fortalecer procesos de autonomía, confianza y participación comunitaria.

El acompañamiento permanente de las familias favoreció la sostenibilidad de la experiencia y contribuyó a consolidar redes de apoyo que fortalecieron el desarrollo integral de los participantes.

Al finalizar el proceso, tanto el talento humano como las familias coincidieron en que el mayor logro de la experiencia fue la transformación de las relaciones humanas construidas alrededor del deporte. La experiencia demostró que cuando se eliminan las barreras y se generan oportunidades reales de participación, las niñas, niños y adolescentes con discapacidad fortalecen su autonomía, ejercen liderazgo, construyen vínculos solidarios y se reconocen como actores capaces de transformar su comunidad.

Aprendizajes construidos durante la experiencia

La sistematización de la experiencia significativa "Voleibol Inclusivo" permitió reconocer que los procesos de inclusión requieren metodologías flexibles, centradas en las capacidades de las personas y no en sus limitaciones.





Uno de los principales aprendizajes fue comprender que el deporte, cuando se desarrolla desde un enfoque de derechos, constituye una poderosa herramienta pedagógica para promover el desarrollo integral. A través del juego cooperativo, los participantes fortalecieron habilidades motrices, desarrollaron competencias sociales, emocionales y ciudadanas esenciales para su vida cotidiana.



La experiencia también evidenció que la participación activa de las niñas, niños y adolescentes en la toma de decisiones incrementa su compromiso, fortalece la autonomía y genera un mayor sentido de pertenencia frente a los procesos de atención. La elección democrática del voleibol como espacio de interés permitió que los participantes asumieran el proceso como propio, favoreciendo su permanencia y motivación.



Otro aprendizaje importante fue el valor de los ajustes razonables como herramienta para garantizar la equidad. Adaptar reglas, materiales, tiempos y metodologías no significó disminuir las exigencias del proceso; por el contrario, permitió ofrecer oportunidades reales para que cada participante desarrollara al máximo sus capacidades.



Asimismo, el sistema de apadrinamiento técnico demostró que el aprendizaje entre pares fortalece el desarrollo deportivo, valores como la solidaridad, la empatía, el respeto y la corresponsabilidad. Los adolescentes



asumieron roles de liderazgo positivo, convirtiéndose en referentes para sus compañeros y fortaleciendo el tejido social del grupo.

Finalmente, la experiencia reafirmó que las culturas inclusivas se construyen desde las acciones cotidianas. La inclusión depende de la disposición permanente para eliminar barreras y generar oportunidades de participación para todas las personas.



El desarrollo de esta experiencia estuvo acompañado por diversos factores que contribuyeron significativamente al logro de los resultados obtenidos. En primer lugar, fue determinante el enfoque participativo adoptado desde el inicio del proceso. La posibilidad de que las niñas, niños y adolescentes eligieran el espacio de interés fortaleció el compromiso y la apropiación de la experiencia. Otro factor de éxito fue la implementación de ajustes razonables permanentes, los cuales permitieron responder a la diversidad funcional de los participantes mediante adaptaciones metodológicas, técnicas y materiales.



El trabajo interdisciplinario desarrollado por el talento humano favoreció una atención integral, articulando conocimientos pedagógicos, emocionales y sociales para responder a las necesidades identificadas durante el proceso. Igualmente, la estrategia de apadrinamiento técnico

fortaleció el liderazgo juvenil y promovió relaciones de apoyo mutuo entre los participantes, generando un ambiente de confianza y cooperación.

La participación de las familias también representó un elemento fundamental, al reforzar los aprendizajes en el hogar y reconocer los avances alcanzados por sus hijos e hijas.



Finalmente, la articulación con instituciones educativas y otros actores comunitarios permitió proyectar la experiencia más allá del Centro de Apoyo a la Inclusión, favoreciendo procesos de sensibilización y construcción de entornos más inclusivos.



CONCLUSIONES Y PROYECCIÓN

La experiencia significativa de Voleibol Inclusivo desarrollada en el Centro de Apoyo a la Inclusión (CAI) del Municipio de Valle del Guamuez durante el primer semestre de 2026, demostró ser una estrategia pedagógica, social y comunitaria de alto impacto. Más allá de la aprehensión de elementos técnico-deportivos, el proceso se consolidó como un vehículo para la garantía de derechos, el ejercicio de la ciudadanía activa y la vivencia real de la equidad.

A través de la implementación sistemática de ajustes razonables (como el uso de mallas adaptables, balones de textura suave y el sistema de apadrinamiento técnico entre pares), se evidenció que la discapacidad no limita la capacidad de aprendizaje ni la vivencia del deporte, la discapacidad desafía a los entornos e instituciones a flexibilizar sus metodologías.

Proyección y Sostenibilidad:

Mantenimiento de la Práctica Cotidiana: Garantizar la continuidad de los entrenamientos dentro de la oferta regular de los Espacios de Interés del CAI, fortaleciendo los niveles de autonomía y liderazgo en los participantes de los Grupos C y D.

Transferencia e Incidencia Municipal: Promover nuevos encuentros interinstitucionales con otras sedes educativas y actores comunitarios del Valle del Guamuez, posicionando el modelo de voleibol inclusivo en las agendas deportivas y recreativas locales.

Multiplicación del Modelo de Apadrinamiento: Replicar la metodología de liderazgo de pares en otras disciplinas y actividades del Centro, reconociendo a las niñas, niños y adolescentes con discapacidad como agentes pedagógicos y transformadores de su propia comunidad.

fundación fraternidad

Servicio Social y Cumplimiento

NIT: 900.135.278-5

REGISTRO FOTOGRÁFICO DEL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN.

















Fundación Fraternidad

Servicio Social y Cumplimiento

NIT: 900.135.278-5

















Fundación Fraternidad

Servicio Social y Cumplimiento

NIT: 900.135.278-5













fundación fraternidad

Servicio Social y Cumplimiento

NIT: 900.135.278-5







Fundación Fraternidad

Servicio Social y Cumplimiento

NIT: 900.135.278-5







Fundación Fraternidad

Servicio Social y Cumplimiento

NIT: 900.135.278-5







Outlook

RE: SOLICITUD DE DILIGENCIAMIENTO DE FORMULARIO DE AVANCE - SISTEMATIZACION DE PUNTOS FIJOS - (Plazo: 31 de julio)

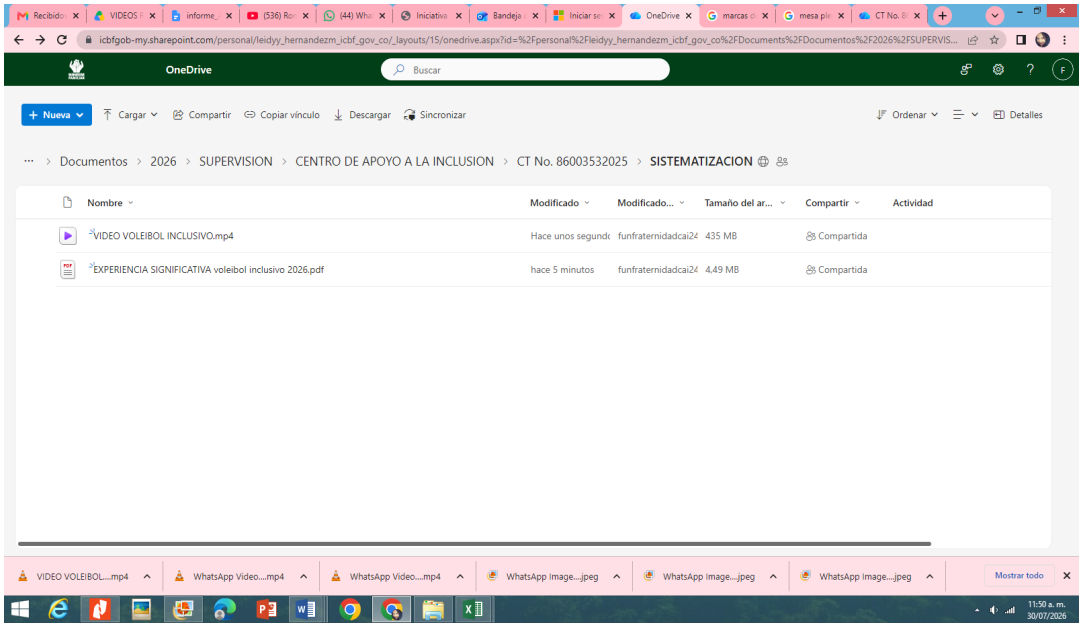
Desde Angie Melissa Meneses Pantoja <Angie.MenesesP@icbf.gov.co>
Fecha Vie 31/07/2026 9:58
Para funfraternidadcai242 <funfraternidadcai242@hotmail.com>; funfraternidadcai242 <funfraternidadcai242@hotmail.com>

❤️ **Angie Melissa Meneses Pantoja** reacted to your message:

Buenos días.

Cordial saludo.

Por la presente, la fundación FRATERNIDAD se permite notificar que ya se encuentra cargadas las evidencias del ejercicio de sistematización en la carpeta sharepoint.



Cordialmente

Lorena Palacios
Coordinadora
Centros de Apoyo a la Inclusion.

De: Angie Melissa Meneses Pantoja <Angie.MenesesP@icbf.gov.co>
Enviado: jueves, 30 de julio de 2026 9:03

Para: funfraternidad <funfraternidad@gmail.com>; funfraternidadcai242 <funfraternidadcai242@hotmail.com>
Cc: Juliana Maria Lazo Pabon <Juliana.Lazo@icbf.gov.co>; Jhon Estiven Castano <Jhon.Castano@icbf.gov.co>; Luz Angela Rojas Pipicano <Luz.RojasP@icbf.gov.co>
Asunto: SOLICITUD DE DILIGENCIAMIENTO DE FORMULARIO DE AVANCE - SISTEMATIZACION DE PUNTOS FIJOS - (Plazo: 31 de julio)

Cordial saludo,

Por medio de la presente remito solicitud sobre el cargue de información de Sistematización.

En el marco del proceso de acompañamiento a la Sistematización y con miras a consolidar el balance de gestión y memoria institucional para el empalme de gobierno, nos dirigimos a ustedes para solicitar su apoyo en el reporte de avance del proceso de **Sistematización de Experiencias de los Puntos Fijos**.

Como es de su conocimiento, nos encontramos bajo la modalidad de adición y prórroga contractual (y no ante la suscripción de nuevos contratos), por lo que este ejercicio es la continuidad y consolidación del acumulado técnico que ustedes ya vienen construyendo. Si bien la entrega del informe y producto final está proyectada para la finalización de los contratos, resulta indispensable contar con este corte intermedio.

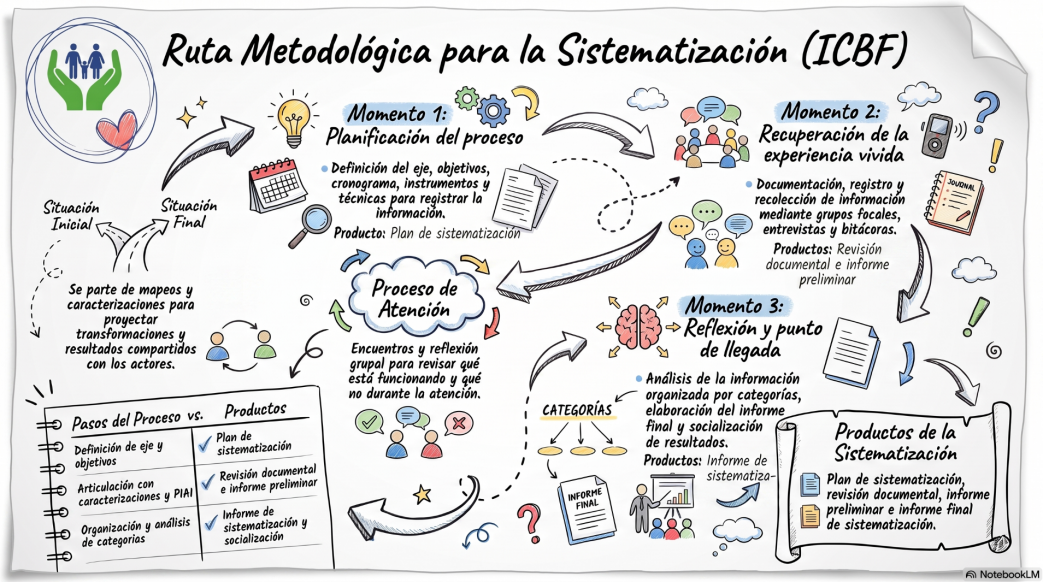
Indicaciones para el diligenciamiento:

1. El formulario debe ser diligenciado por el **Enlace Regional en compañía y de manera concertada con el equipo de cada Punto Fijo**, garantizando que la información refleje fielmente la realidad del territorio.

2. Debido a las restricciones de seguridad del sistema y al control institucional de la información, el cargue del formulario **solo está habilitado para correos institucionales @icbf.gov.co**, por lo cual el Enlace Regional será el encargado de ingresar y registrar las respuestas acordadas.

3. El formulario estará disponible hasta el día **viernes 31 de julio a las 11:45 p.m.**

Para facilitar el desarrollo de este trabajo conjunto, adjuntamos a este correo la **Ruta Metodológica de la sistematización,** la cual fue presentada durante los fortalecimientos técnicos por eje.



Enlace al formulario: AVANCE EN LA SISTEMATIZACIÓN PUNTO FIJO: Rellenar formulario

Cordialmente,

Angie Melissa Meneses Pantoja
Contratista – Enlace Tecnico DAJ
Grupo de Gestion Misional
Calle 14 No. 9-100 Avda San Francisco-Mocoa
Teléfono: 429537 Ext. 870013
www.icbf.gov.co

ontact information of the sender or to whom we sent back and general information message or its attachments, unless there is an explicit authorization to its name. Web site: www.icbf.gov.co
NOTA DE CONFIDENCIALIDAD: Este mensaje y sus anexos pueden contener informacion reservada del INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR – ICBF que interesa solamente a su destinatario. Si Usted no es el destinatario, debe borrarlo totalmente de su sistema, notificar al remitente y abstenerse en todo caso de divulgarlo, reproducirlo o utilizarlo. Se advierte igualmente que las opciones contenidas en este mensaje o sus anexos no necesariamente corresponden al criterio institucional del INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR – ICBF. Si Usted es el destinatario, le solicitamos tener absoluta reserva sobre el contenido, los datos e

información de contacto del remitente o a quienes le enviamos copia y en general la información del mensaje o sus anexos, a no ser que exista una autorización explícita a su nombre. Sitio web: www.icbf.gov.co

CONFIDENTIALITY NOTICE: This message and any attachments may contain confidential information from INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR - ICBF of interest only to the recipient. If you are not the recipient, you must completely erase it from your system and notify the sender in any case refrain from disclosing it reproduce or use. It also warns that the options contained in this message or its attachments do not necessarily correspond to the institutional approach of INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR - ICBF. If you are the recipient, we request you to have absolute secrecy about the content, data and contact information of the sender or to whom we sent back and general information message or its attachments, unless there is an explicit authorization to its name. Web site: www.icbf.gov.co